

Madrid y Julio 5/901.

Sr. D. Benito Ruiz Galvís

Mi querido maestro: Desde que fui a pedirle a usted la recomendación para D. Segis, mi situación en vez de mejorar se ha agravado. Romero sigue prometiendo, pero va menos que una piedra... Solo digo que no puedo resistir ni un día más, que no tengo para comer, que mi familia es la primera víctima de estos canchales fusionistas que me dejaron sin credencial... ¡El aparenta interesarse por mí, me da unas cuantas palmaritas cada vez, me asegura que le hablará en seguida a Moret, el grande... ¡efectivamente, olvídate al infeliz Pineda en cuanto vuelve la espalda. ¡No puedo seguir así D. Benito. Algunos días, no como, no comer, tener 25 años, y buenos puños, y alguna inteligencia y muchas ganas de tra-

bajar, tener las tripas vacías, cuando tan-
to bruto, tanto gandril y tanto sin
vergüenza revuelta de Chantrea, es co-
sa capaz de desesperar al más santo.

Usted, mi querido Sr. Benito, pue-
de hacer mucho por mí... ¿Cómo? del
siguiente modo: Ayer, después de mi
desoladora visita al Casino, me
encontré a Saint-Aubin; y desahogado
como iba porque Romero, entreteni-
do comentando la última salida del ira-
culo procer vega Amisó, ni siquis-
ra me dio las buenas tardes, des-
perado, refrito, me encaré con el suñor
de Canalenas, recordando que tenía
influencia en el Heraldo, y le pedí
un puesto en el periódico. Saint-Au-
bin, me permitió recomendarme á
Sr. José, é interesándose por mí, me
aconsejó que le escribiera á usted,
pidiéndole una carta para su enua-
do y afirmando que, si la conse-
guía, mi entrada en el periódico
sería un hecho, porque su amis-
tad de usted pesa mucho en el
ánimo del orador benévolo. Es-
to es lo que deseo, maestro. Que
me envíe usted la carta lo más
pronto que pueda, para presen-

tarlo á Sr. José.

No creo que esta petición le
disguste á usted. No se trata de mo-
strar á un político; la cosa es me-
nos antipática... Además, creo que
Sr. Benito Canalenas 25 pesos hará
un buen negocio porque trabajará
más y mejor que la mayor parte
de los alcornocales que pedescriben
en el Heraldo.

Y nada más. Perdóneme
usted la molestia que le ocasiono.
Se respeta y le quiere, su
amigo y admirador

G. B. S. M.

José López Cervillo

Pl. Arce de Arce, 10-2º